



Maqueta de una ciudad moderna de los Países Bajos.

Al final de estos diez años se pagará una suma que represente la diferencia restante entre el valor de explotación y el de coste del edificio.

Tanto el constructor privado como la entidad constructora debe proporcionar un 15 % del coste del edificio y por otra parte obtener un 70 % de fuentes privadas por medio de una primera hipoteca, después de la cual el Gobierno suplirá el 15 % restante merced a una segunda hipoteca, sujeta a ciertas estipulaciones.

Ordinariamente estas facilidades se dan sólo a aquellas casas cuyo tamaño no excede de los 500 m³. Esta regla incluye también a las viviendas que tengan agregados locales para comercios, pero siempre sin exceder en total de los 500 m³ de tamaño.

Primas para mejora de casas y su transformación.

Con objeto de inducir al mejoramiento de viviendas y también a la transformación de grandes casas en dos o más viviendas completas, todo lo cual se había abandonado, el Gobierno ofreció numerosas primas.

Por las mejoras de viviendas se abonará como prima el 60 % del coste total de los trabajos desarrollados, siempre que este coste no exceda de los 2.400 florines. Por la transformación de casas las primas alcanzarán el 60 % del coste total de cada vivienda comple-

ta que resulte, siempre que cada nueva vivienda completa no cueste más de los 2.400 florines. Se ha pensado dar más facilidades a los propietarios de este tipo de casas, por lo que se espera que pronto se dispondrá de un número adicional de esta clase de viviendas.

Coste de edificación.

Comparando con la temporada 1938-39 (= 100) el índice numérico del coste de edificación es, según las cifras índice de la Comisión de Edificación:

Viviendas en Rotterdam el 1 de octubre 1947, 1 de enero 1948 y 1 de abril 1948 respectivamente, 345, 355 y 353.

Para una tienda con vivienda en La Haya, con las mismas fechas anteriores, 344, 350 y 348 respectivamente.

Para una escuela primaria en La Haya, 334, 342 y 342 respectivamente.

Para un edificio de granja en el Wieringermeer Polder, 391, 388 y 389 respectivamente.

Para la ampliación de un hospital en La Haya, 344, 364 y 359 respectivamente.

Para una casa de una familia en Rotterdam, 352, 352 y 350 respectivamente.

Para un almacén de concreto, 328, 362 y 261 respectivamente.

De todo esto se deduce que los precios de edificación, a consecuencia del aumento de los costes y salarios están en la actualidad a un nivel constante y tres veces y media más altos que antes de la guerra.